

No Puedo Creer // Parte 4

Juan 11:1-55

Lea el pasaje bíblico y la introducción a continuación para guiarlo(a) en su estudio personal.

El poder de Jesús para dar vida significa que nosotros podemos confiar en Él en medio del dolor de una pérdida.

Los cristianos creen que hay varias causas directas e indirectas de nuestro sufrimiento. Generalmente hablando, vivimos en un mundo caído, en donde nada funciona como debería funcionar. La humanidad, naturaleza y sociedad están todas destruidas y como resultado los individuos se hieren frecuentemente.

Algunas veces, experimentamos las consecuencias naturales de nuestro pecado, pero Dios frecuentemente nos protege de ellas. Algunas veces enfrentamos la disciplina de Dios por pecados específicos y nuestras conciencias se sienten culpables y pensamos que esto es así, cuando no lo es. Algunas veces, somos tentados por satanás que no nos deja hacer la voluntad de Dios. Todos tenemos gran responsabilidad en la maldad de la humanidad y por lo tanto no merecemos nada mejor de lo que experimentamos en este mundo caído. Sin embargo tenemos un Salvador que tiene el poder de poner fin a todo sufrimiento y promete hacerlo en la resurrección final para aquellos que lo aman.

En Juan 11, vemos cómo el sufrimiento afecta a dos personas que Jesús amaba, María y Marta. Su hermano había muerto. María y Marta estaban seguras de que Jesús podría sanar a Lázaro y le enviaron un mensaje a Él para que viniera. Pero Lázaro murió antes de que Jesús llegara y actuara. Dolidas y en luto, Marta y María le reclamaron a Jesús por esto. Marta fue la primera en verlo y le dijo: “ Si hubieras estado aquí mi hermano no hubiera muerto”. Más tarde María le diría lo mismo a Jesús, esperando de Él una respuesta. Jesús les dio dos respuestas diferentes a dos hermanas, pues tenían personalidades diferentes. Marta quería dialogar con Jesús acerca de las cosas que eran posibles. Ella sabía que la resurrección, al final de los tiempos, da una esperanza para aquellos que pierden a un ser querido. Y ella sabía que Jesús podía hacer todas las cosas a través de Dios. Pero estaba a punto de ser testigo de la gloria de Jesús. Para Marta las respuestas teológicas le daban un profundo entendimiento que la ayudaban a ella a creer, a pesar del dolor. María, en cambio, sólo lloraba y la respuesta que obtuvo de Jesús fue llorar con ella. Ella sabía muy bien que Jesús arreglaría su problema. Jesús dedicó tiempo para consolarla.

La semana pasada hablamos de cómo nosotros “nos gozamos en Jesús” y de cómo el sufrimiento es parte de este gozo. Esta semana tenemos la oportunidad de profundizar en este punto. Cuando nosotros aplicamos el evangelio a nuestro sufrimiento, nos da ánimo y una gran esperanza. Cuando nosotros sufrimos como cristianos, reaccionamos diferente a aquellos que no confían en Jesús. Jesús nos ha dado la promesa de la resurrección y eso nos garantiza que todo lo malo será enderezado para nuestro bien y que nada de lo que pase en nuestra vida, aún la muerte, puede separarnos de Dios y su buen propósito para nosotros. Sabemos que cuando le oramos al Señor, podemos medir su compasión no por lo rápido o por lo bien que Él responde a

lo que le pedimos. Sino que nosotros medimos su compasión por la cruz y su poder por la resurrección. Él nos ama y tiene el poder de hacer lo que sea por nosotros. Esto nos ayuda a confiar en Él completamente en momentos de sufrimiento.

Preguntas de Discusión para el Grupo

Conteste estas preguntas antes de llegar a su Grupo de Estudio Bíblico. Comparta con sus compañeros sus reacciones y respuestas a las siguientes preguntas.

1. Este pasaje de Juan 11 describe un milagro maravilloso. ¿Cómo reaccionaría si usted viera a alguien levantarse de entre los muertos?

2. Lea Juan 11 del 1 -53. Regrese y concéntrese en el versículo 6. ¿Por qué Jesús se queda donde El está, cuando se da cuenta de la enfermedad de Lázaro?

3. En los versículos 21 y 32 tanto Marta como María le hacen la misma aseveración a Jesús: “Si hubieras estado aquí, mi hermano aún estaría vivo” ¿Por qué Jesús les respondió de dos formas diferentes?

4. En esta historia Jesús llora con María todo el tiempo, aún sabiendo que Él está por quitar la raíz de su sufrimiento. ¿Cómo el creer en Jesús cambia la manera en que nosotros enfrentamos el duelo por una persona que hemos perdido?

5. Al final de la historia en el versículo 45 y el que sigue, nosotros vemos dos reacciones diferentes al milagro que Jesús hizo. ¿Cuáles fueron las dos reacciones? ¿Por qué había tal división entre los testigos en respuesta a este milagro?

Próximos pasos:

Comparta con el grupo cómo Jesús le ha consolado en su sufrimiento. ¿Cómo su relación personal con Jesús le ha ayudado a manejar la tristeza y el dolor?

Hemos visto cómo la resurrección nos da esperanza en momentos de duelo. ¿Cómo afecta la vida diaria de un cristiano el hecho de creer en la resurrección?